

"La alternativa a la escuela pública sigue siendo válida"

Eloy Terrón

Es de los escasos hombres del mundo de la enseñanza a los que le crecen las unanimidades debajo de las piedras. A su condición de buena gente se une la de mejor profesor, preocupado día a día por conseguir una educación Más libre, más progresista, más imaginativa. Es Eloy Terrón. Nombre legendario para quienes en la década de los 70 elaboraron la "Alternativa a la Escuela Pública" cuando era decano del Colegio de doctores y licenciados de Madrid y Presidente del Consejo de Colegios. Aunque él minimiza su aportación afirmando modestamente: "Mi papel sólo fue permitir, no frenar nada, y apoyar la máxima expansión."

Pascual Sicilia

-Usted era decano del Colegio de Profesores de Madrid a mediados de los 70 ¿Cómo llegó a formar parte del amplio grupo que elaboró la alternativa?

-Vinieron a verme y contarme que se había puesto en marcha, y en una reunión ampliada de la Junta y las Comisiones se acordó elaborar la Alternativa. Esto ocurría a finales del año 74, en el otoño del 74, y se empezó a trabajar más tarde, más en serio, en el año 75, cuando la Alternativa toma su forma inicial. Sería curioso editar el Documento Verde, llamado así, porque estaba tirado en tinta verde y ver lo que fue aprobado definitivamente. Creo que este período debería estudiarse más, aunque hay bastantes cosas hechas, por ejemplo en los Boletines del Colegio, son documentos de gran riqueza para analizar este período.

La Alternativa fue muy importante, ya que por primera vez los problemas de la Enseñanza son abordados por un cuerpo de profesores que están practicando la enseñanza, por primera vez. Antes la Enseñanza había sido reformada, regulada por «expertos», no por enseñantes. Un sujeto peligroso «el experto», que lo que sabe de la enseñanza lo sabe por los libros, no por la *práctica*. Este documento tiene el mérito de que fue hecho por gente que estaba metida de lleno en la enseñanza y tenía gran experiencia. Sobre esto hay una cuestión importante y es que la enseñanza no tiene investigación, tan sólo cuenta la experiencia de cada profesor en el aula, no hay más laboratorio que la clase, ésta es la única investigación posible. En este sentido, es una burla muy sarcástica la de algunos profesores que dicen estar formados por unos profesores que nunca han visto a un niño en clase. La educación está planificada por gentes que no han visto una escuela, es verdad, los maestros que llevan en la escuela 20 años tienen una experiencia que nadie recoge y en esto fue muy viva la Alternativa, por eso era radical, y por eso suscitó tanto odio, esto hay que reconocerlo; ahora parece muy lejana, académica, pero hay que ver cómo se gestó, cómo se sacó a la luz y la ira que levantó.

-Habla como si fuera la Alternativa y todo lo que conllevó para usted un hijo muy querido. ¿Tiene añoranza de aquella época?

-No siento añoranza, tengo una conciencia muy clara de la historia, o creo que la tengo. Era un tiempo que tenía que pasar, ¿no? Lo que pienso es que esa experiencia inicial, tan viva, se anuló por completo; caímos en un positivismo, un desencanto, que atribuyo a que los jóvenes que más lucharon consiguieron la estabilidad, el funcionariado. Esta es una

razón que debe señalarse. La Administración tuvo un acierto: conceder esas oposiciones restringidas y dispersar por toda España el núcleo tan vivo que había en Madrid. Con esa dispersión acabó con todo.

-¿Había una gran afinidad ideológica en este núcleo?

-No. Había una base ideológica más destacada en aquellos momentos, había un marxismo diluido que estaba un poco en el ambiente, pero no era una ideología firme, organizada. A mí me llamaba la atención el escaso nivel ideológico -tengo que hablar así porque yo vengo estudiando el marxismo desde el año 48, y desde entonces sigo estudiando, con grandes dificultades eso sí-, como una ideología científica, no deformadora de la realidad, sino científica, que pretende tener una visión de la realidad, coherente, clara, evolutiva.

-¿Qué significó la Alternativa en el panorama educativo español?

-Tuvo unas repercusiones muy sanas, tanto en la privada como en la estatal. En la privada, al conocer que la Alternativa venía como claramente elaborada por la izquierda, de nadie eq concreto, provocó mucho miedo. La privada, la FERE... se asustaron por que pudiera ganar un partido de izquierdas y asumiera la Alternativa. Esto les obligó a tomar conciencia, de ir corrigiendo sus propios fallos. Yo creo que no se ha hecho un retrato duro de lo que era la enseñanza en aquellos años, en esas órdenes religiosas, colegios en donde en el año 62 se cantaba el «cara al sol»... La Alternativa les despertó, les enseñó los peligros que corrían y trataron de actualizarse para no distanciarse demasiado.

-¿Hubo algún contacto con las autoridades administrativas?

-No, no, porque tanto el primer Gobierno después de la muerte de Franco, como los posteriores, no eran propicios al diálogo; yo sé que conocían la Alternativa, pero dudo que hicieran un estudio serio del tema.

-¿La Alternativa se elaboró siguiendo pautas europeas?

-Hubo un documento que se manejó mucho, fue muy famoso en los finales de los cincuenta y los sesenta, el Plan Valon. Es un plan muy bonito, coherente, de la organización en Francia. Pero la Alternativa es consecuencia de una confluencia de opiniones que van cristalizano hasta hacerla surgir, no se puede decir que esté influida claramente por nada.

-¿Siguen siendo válidas las propuestas de la Alternativa?

-Creo que sí. Hay dos aspectos... dos líneas de pensamiento en la Alternativa que siguen siendo básicas y que tienen validez, que son: La democratización de los centros, con participación de los profesores, alumnos, padres y vecinos, para que arropen al centro y profundicen la democracia en aspectos tan fundamentales como la educación del niño.

En segundo lugar, la Renovación Pedagógica, aspecto mucho más difícil de llevar a cabo porque es una responsabilidad del profesor. En una ocasión Gómez Llorente decía: «si me dijeran que puedo establecer una ley con nuestra Alternativa de Escuela Pública, no lo haría porque sería sólo cambiar la etiqueta». Sin esas dos líneas de desarrollo, democratización y Renovación Pedagógica, no hay nada que hacer.

La Renovación Pedagógica es una actitud mental y un esfuerzo del profesor, éste tiene que plantearse que ejerce una acción sobre los alumnos y tiene que vigilar cuál es esta acción o influencia. Esto es la investigación científica, esta es la esencia, que el profesor esté atento y dispuesto a cambiar, no puede acomodarse.

-¿El Gobierno socialista ha establecido alguna medida en este sentido?

-En la LODE se recoge algo de estas dos cosas: democratización y Renovación Pedagógica, aunque de esta segunda mucho menos. El Gobierno socialista está más empeñado en dar normas de cómo los profesores deben de actuar, en proponer fórmulas, reglamentos, que en despertar la inquietud de los profesores en su propia tarea. En este sentido, no han hecho esfuerzos en estimularlos.

Hay otra cosa muy grave, centrada en la gran expansión de los Institutos, en la década de los sesenta. Esto obligó a los gobiernos, a los ministros de Educación a la improvisación, al parcheo, se recurrió al contrato de enseñantes, que era más barato, y se hizo sin ningún tipo de selección y además fue un proceso demasiado rápido: se contrató a miles de profesores en muy pocos años, a gente sin experiencia educativa. Nadie nace enseñado, es verdad, pero no es lo mismo que se incorporen masivamente a que haya una entrada más suave, con más facilidad para asimilarse a la actividad, esto perjudicó mucho a lo que podía ser la Renovación pedagógica y dificultó que la alternativa tuviera más influencia, así que entre los años 76, 77 y 78 la Alternativa empezó a caer en desuso.

"La Renovación Pedagógica es una actitud mental y un esfuerzo del profesor"

-¿La Alternativa aportaba alguna luz a la vieja polémica Escuela Pública-E. Privada?

-Mucho, es lo que más luz dio a este tema. Había dos tipos de escuelas, estatal y privada. La privada era para niños de buenas familias, era una escuela doctrinal, hasta el punto de que a esa enseñanza se le llamaba Colegiada. Algunos locos en los años cuarenta pretendían que fuera toda colegiada, querían pequeños seminarios, de esto hay muchos testimonios. La enseñanza era escasa, sin embargo, el adoctrinamiento era máximo.

La escuela estatal es una escuela burocratizada tanto la primaria como el Bachiller. También muy autoritaria. En la primaria el maestro va a un pueblo y no piensa en los niños, está pensando en cómo congraciarse con el cura, con las autoridades político-militares, cómo salvar la vida, asegurar la existencia lo más posible y hay una imitación tanto en la escuela como en el Instituto, una imitación grotesca de la escuela privada. Los Institutos son una imitación de los centros de Enseñanza Privada de más fama de la localidad ya sean Jesuitas, Maristas, etc. Hubo Institutos en capitales de provincia no muy pequeñas que estuvieron a un tris de cerrar sus puertas porque la clientela se les iba a centros de pago por el prestigio que representaba, y también porque era más fácil de aprobar. Los Institutos mantenían un nivel académico, una relación distante entre profesor y alumno, a diferencia de los Colegios en donde los profesores tenían una gran familiaridad con los alumnos, ya que lo fundamental era adoctrinarlos. La escuela privada representaba una posición muy retrógrada y reaccionaria de cara a la nueva democracia y esto era muy grave. Entonces la estatal empieza a recuperarse a finales de los sesenta y en los setenta, cuando la vida en España comienza a distanciarse, aparecen nuevas clases sociales que tienen otra mentalidad y quieren utilizar los centros estatales que seguían siendo burocráticos, ordenancistas. Este es el cambio que propone la Alternativa, que estos centros impartan una enseñanza más viva, con más relación entre profesor y alumnos y más próxima a la sociedad, a los padres y vecinos.

-¿Se han roto esas barreras entre profesores, padres y alumnos?

-Hubo una verdadera masacre de barreras, ahora en la mayoría de los centros hay coeducación y no impuesta por nadie sino por la propia necesidad económica, y esto supone romper una barrera fortísima. El tuteo de profesores, otra consecuencia de la ruptura de barreras en la sociedad en general. Y otros muchos cambios, por ejemplo, las Asociaciones de Padres que ofrecen ventajas y desventajas, por un lado canalizan las relaciones con los padres y por otro son un testigo continuo de la labor profesional y esto ha hecho cambiar al

profesor. Las APAS se forman antes de la muerte de Franco pero no tienen legalidad, funcionan en los barrios obreros que es donde nacieron y provocaron un trastorno en la enseñanza estatal, fue la punta de lanza que iba a romper la burocratización para pasar a la escuela pública.

-¿Habría que actualizar la Alternativa en estos momentos?

-Yo creo que es un marco que puede servir para orientar la actividad educativa por algún tiempo. Sin duda que es superable, pero la democratización y la Renovación Pedagógica no se han conseguido implantar. La democratización hay que llevarla al máximo porque es la salvación de la izquierda en los países capitalistas; la democratización de la enseñanza es un factor importantísimo para un país y me temo que se tiende a frenar esta democratización.

-¿Desde el Gobierno? ¿Cómo?

-Recortando las actividades de las APAS, frenándolas, con esto se pierde una baza impresionante de desarrollo democrático, de desarrollo de la tolerancia.

-¿Tienen los colegios profesionales un papel que cumplir actualmente?

-Se ha abandonado este campo y la lucha por parte del PSOE y ya sabemos a dónde conduce el corporativismo de los Colegios. Ahí están los médicos con posturas de auténticos sacristanes, y no como científicos, sino como ideólogos de la peor reacción; sólo sus declaraciones sobre el aborto o algunas enfermedades mentales son inadmisibles. Hemos abandonado los Colegios y va a ser muy difícil recuperarlos. Hay un tema importante: en el Colegio de Madrid se debe manejar alrededor de 60 a 70 millones de pesetas, eso bien orientado a la Renovación Pedagógica era un refuerzo inestimable; pero hubo celos de que no se desarrollaran bien los sindicatos si existían los colegios; FETE se opuso muy radicalmente porque veía que no daba margen al desarrollo de los sindicatos, luego vimos que la sindicación no mejoró porque éste es un sector diferente.

-¿En su opinión cuál es la situación de la educación actualmente?

-Sería atrevido hablar de cómo está hoy, se han hecho innovaciones pero no se han digerido, toda innovación debe estar seguida de un período de reflexión para mejorar los aspectos que sean necesarios para actualizarla. Se han hecho muchos cambios y se van a hacer más en el futuro. A mí no me producen demasiada confianza.